



Estreno bursátil de Abengoa en Wall Street en octubre de 2013.

Abengoa, con un pasivo que alcanza los 25.000 millones de euros, va camino de convertirse en la mayor suspensión de pagos de España, si un acuerdo *in extremis* con los bancos o un rico *caballero blanco* no lo remedia. El grupo tecnológico y de energía, que emplea a más de

28.000 trabajadores en todo el mundo, 6.871 en España, ha declarado el precurso de acreedores, lo que ha precipitado una pérdida de valor que le ha costado su salida del Ibex. El tamaño de la quiebra sería tal que las declaraciones políticas no se han hecho esperar.

En precurso, con un pasivo de 25.000 millones, necesita financiación para eludir la mayor suspensión de pagos de España

Abengoa busca 'caballero blanco' contra reloj

■ N.D.

El tiempo corre en contra de Abengoa, el grupo sevillano de energía, telecomunicaciones, transporte y medio ambiente, con presencia en veinte países y que emplea a 28.668 trabajadores, 6.871 de ellos en España. La compañía se precipita hacia la mayor suspensión de pagos de la historia empresarial española. El grupo andaluz, que tiene una deuda financiera bruta de 8.903 millones y un pasivo exigible total de casi 25.000 millones, se halla en situación de precurso de acreedores, que solo evitará si logra un acuerdo con las entidades financieras -con las que asegura la compañía ya ha iniciado un proceso de negociación- o encuentra un socio industrial que aporte una inyección de capital.

Cambios en la cúpula

Al cierre de esta edición y para afrontar esta nueva etapa, Abengoa procedía a reorganizar su cúpula directiva. El presidente **José Domínguez Abascal** será quien tenga todo el poder ejecutivo. Santiago Seage, hasta ahora consejero delegado, solo desempeñará la labor directiva de **AbengoaYield**, la filial de Estados Unidos. El Consejo pasa a tener un único vicepresidente, Antonio Fornieles Melero. Y el presidente de Abengoa México, Joaquín Fernández de Piérola Marín, se convierte en el nuevo director general de toda la firma, según ha comunicado la empresa en precurso de acreedores al regulador bursátil.

Se abre ahora un periodo de tres meses, prorrogable otro más, para negociar con los acreedores, entre los que destacan el **Santander**, **HSBC** y **Crédit Agricole**, y salvar al grupo.

El Federal Financing Bank, propiedad del Gobierno estadounidense y que está supervisado por el Tesoro de EEUU, es la firma con la mayor exposición: un total de 2.220 millones, exclusivamente en financiación de proyectos. En concreto, Abengoa destinó este dinero a financiar dos trabajos: Solana, la mayor planta cilindro parabólica del mundo, con una potencia de 280 megavatios (MW) y situada en Phoenix, cerca de Gila Bend, Arizona. Y Mojave, una planta de 280 MW brutos de potencia, localizada a 150 kilómetros al noreste de Los Ángeles.

Otro de los frentes abiertos en Abengoa es el de los bonistas de la compañía. Cientos de inversores que compraron los bonos de la compañía, cuyo volumen asciende a 4.420 millones, han iniciado la batalla para recuperar su dinero.

Con la caída en Bolsa que llegó a superar el 70% de su valor en las dos primeras jornadas tras la declaración de precurso, las agencias de rating, han ampliado su oleada de rebajas de calificación sobre la empresa andaluza, hasta situar su nota en niveles próximos a los de insolvencia.

Dinero público

El ministro de Economía, **Luis de Guindos**, en la rueda de prensa posterior al consejo de ministros, y preguntado sobre el dinero público comprometido en Abengoa ha detallado que, concretamente son: 210 millones de **CESCE** (seguros públicos de riesgo para las empresas), 130 millones del **ICO** y 75 millones de **Cofides** (financiación para financiación exterior). Es decir, 415 millones de euros en total.

El elemento desencadenante de

esta crisis, el precurso, ha sido el fracaso de las negociaciones para que el grupo **Gestamp** inyectase capital en la empresa. Desde el verano, Abengoa precisaba de una ampliación de capital que reactivase las líneas de crédito con la banca,

El presidente José Domínguez será quien tenga todo el poder ejecutivo. Santiago Seage, hasta ahora CEO, sólo desempeñará la labor directiva de Abengoa Yield, la filial de Estados Unidos

Otro de los frentes abiertos en Abengoa es el de los bonistas. Cientos de inversores que compraron bonos, cuyo volumen asciende a 4.420 millones, han iniciado la batalla para recuperar su dinero

ca, ante una situación financiera cada vez más compleja.

El brazo de Gestamp había exigido como condición para acudir a la ampliación que la banca acreedora otorgase a la empresa sevillana liquidez por un máximo de unos 1.500 millones de euros. La banca solo estaba dispuesta a prestar aproximadamente la mitad. Gonvarri, que estaba preparada para acudir a la ampliación y convertirse en el primer accionista de la firma con un 28% de su capital, inyectando 350

millones de euros, abandonó sus planes.

La deuda bruta acumulada de 8.903 millones de euros que acumula Abengoa, según las últimas cuentas publicadas hace dos semanas correspondientes al tercer trimestre, es muy superior a los 7.000 millones de deuda que acumulaba la constructora Martinsa Fadesa cuando se acogió a la suspensión de pagos. Además, la multinacional andaluza de energía renovables tiene pendiente una deuda con proveedores de 5.469 millones de euros y su pasivo total, sin tener en cuenta los fondos propios, alcanza los 24.740 millones de euros.

Accionistas

Ahora mismo la sociedad está controlada por la familia **Benjumea**, que tiene el 57% de los derechos de voto de Abengoa. Eso es gracias a que ostentan la mayoría del capital de las acciones de clase A, cada una con 100 derechos de voto la en junta de accionistas. Los títulos que cotizan en el Ibex son de la clase B, y de estos los Benjumea tienen algo más del 25%. El fondo especializado en el sector energético First Reserve controla el 9,99% de estas acciones, la gestora de fondos Waddell & Reed tiene un 2,75% y el fondo soberano noruego Norges Bank, el 2,61%. Felipe Benjumea fue presidente ejecutivo de la tecnológica andaluza Abengoa hasta que el pasado 24 de septiembre fue sustituido por José Domínguez. Ahora es presidente honorífico, pero por dejar sus tareas ejecutivas ha recibido 11,48 millones de euros, según aparece en las cuentas presentadas por Abengoa hasta el 30 de septiembre.

La crisis de la tecnológica sevillana entra en campaña

■ El concurso de acreedores de Abengoa se ha colado como una bomba en la precampaña electoral. Los 6.871 trabajadores que tienen en España ha provocado una alud de declaraciones políticas pidiendo la implicación de la administración central de una parte, y de los bancos acreedores de otra. La primera, la presidenta andaluza, Susana Díaz que no tardó en pedir al Gobierno que tomara cartas en el asunto. "Espero que nos impliquemos en primera persona para no permitir que sufra el empleo en Abengoa y que sufra una empresa que tiene tecnología, productos y capital formado de primer nivel, que son reconocidos fuera de España".

La respuesta llegó de la mano de la ministra de Trabajo, Fátima Báñez, quien ha garantizado la colaboración del Ejecutivo para buscar una solución "de futuro". Báñez también ha hecho un llamamiento "a todas las Administraciones y a todos los implicados" para que "negocien y dialoguen hasta la extenuación".

por su parte, el candidato del PSOE, Pedro Sánchez, ha pedido al Gobierno que, a través del Instituto de Crédito Oficial (ICO), de avales públicos y de financiación europea, asegure una "salida, seguridad y estabilidad" a la empresa y a sus trabajadores.

IU pide su nacionalización

El candidato de IU-Unidad Popular, Alberto Garzón, propuso "explorar la vía de la nacionalización" y obligar a la banca privada a "salir en ayuda de esta empresa". También la presidenta andaluza le ha dado un toque a los bancos. "No pueden fallar", ha afirmado Díaz, quien ha exigido a las entidades financieras que respondan al esfuerzo social realizado para salvarlas.

En la capital andaluza también había reacciones. Abengoa es una empresa referencia en Sevilla y con muchos puestos de trabajo en juego", ha asegurado el alcalde de Sevilla, Juan Espadas, quien no ha hecho más valoraciones sobre el impacto que podría tener sobre la economía local la hipotética caída de la empresa.

"Es momento de buscar soluciones", ha apuntado Luis de Guindos, ha asegurado que la actitud del Gobierno es "constructiva" con Abengoa, que considera "viable", pero ha puesto dos limitaciones. Por un lado, esperar a esclarecer las cuentas. "Lo primero es que conozcamos las contabilidad y el endeudamiento de Abengoa", ha afirmado tras subrayar que su "estructura es muy compleja".

De Guindos también ha afirmado que el Estado "cooperará" con la banca privada en la búsqueda de una solución pero "con respeto a la normativa sobre ayudas de Estado".